

# LA NUEVA CONCERTACIÓN: MÁS Y MEJOR NEOLIBERALISMO

*Editorial*



El 21 de Mayo la Presidenta Bachelet se dirigió al país para anunciar lo que será su programa de reformas para los próximos cuatro años. El discurso apuntó a medidas que buscan combatir las profundas desigualdades existentes en el país y avanzar en la construcción de una sociedad con mayores oportunidades y derechos sociales. De este modo, la renovada Concertación intenta responder al clamor ciudadano de los últimos años e iniciar a paso firme un ciclo político que deje atrás a la transición y la democracia de los acuerdos. Pero más allá de los discursos y las buenas intenciones, los proyectos de ley anunciados no parecen distar en demasía de lo obrado durante los últimos 25 años. Más bien, tienden a reforzar los rasgos más fundamentales del actual orden social neoliberal, solo eliminando algunos de sus más escandalosos excesos.

Como se muestra en estos Cuadernos de Coyuntura la Reforma Tributaria, pese a lograr mayor recaudación, al no alterar las formulas regresivas de tributación, no modifica sustantivamente la contribución que realiza cada ciudadano al desarrollo del país. Las reformas anunciadas al sistema binominal, parecen fortalecer el peso de los actuales conglomerados políticos en detrimento de las fuerzas emergentes. En materia educativa, de momento, sabemos que se regulará mejor el mercado pero nada se ha dicho aún en relación al fortalecimiento de la educación pública. En el resto de los anuncios se plasma un sello que apunta a profundizar una orientación de la acción estatal ya observada en el gobierno de Piñera, a saber, una mayor regulación de mercados altamente concentrados y prácticas empresariales que rehúyen sistemáticamente someterse a los rigores de la competencia. En ese sentido, todo parece indicar que el centro está en preparar a Chile para una nueva etapa de crecimiento económico acorde a la nueva estatura internacional alcanzada.

---

*“En definitiva, mientras el único interés social que pueda procesar sus demandas en la política institucional sea el empresarial no arrancará un nuevo ciclo político.”*

---

Por otra parte, la renovada Concertación apuesta a reverdecer viejas prácticas de desmovilización y desarticulación de las fuerzas sociales emergentes. No han faltado los montajes, las detenciones ilegales o presiones desmedidas a los dirigentes estudiantiles. Evitando, de ese modo, todo diálogo social para alcanzar acuerdos democráticos que legitimen una reforma. Esta ausencia de una genuina vocación democrática no se diferencia en demasía de las formas de control social y político utilizadas durante la transición y en la década de los noventa.

En cambio, el empresariado goza hoy de un acceso privilegiado a la política institucional. No sólo mediante las tradicionales rendiciones de cuenta que los principales ministros y la propia Presidenta deben dar periódicamente a los círculos empresariales –de modo de asegurarles que las reformas no afectarán el crecimiento y la inversión–, sino que directamente colocando ministros de su confianza en las carteras claves. Justamente, se produce una inédita colonización empresarial sobre la política institucional, al punto que hoy parece ser más efectivo para ascender en política hacer carrera en algún directorio empresarial que en los partidos. En consecuencia, no sólo no se inicia un nuevo ciclo político, sino que se refuerza la orientación subsidiaria de la acción estatal observada durante la transición a la democracia.

En suma, durante estos tres meses de gobierno se observa un intento por construir más y mejor neoliberalismo. Uno que, en palabras de Eliodoro Matte “regule el libre funcionamiento de los mercados” pero que también entregue, de ser necesario, voucher de mayor calado a unas furibundas franjas medias dispuestas a salir a la calle. Mientras esa sea la orientación general del gobierno de Bachelet, podremos alcanzar como país un neoliberalismo con rostro humano, que sin duda evitará los excesos y aliviará algunos de sus síntomas más molestos, pero no constituirá un giro sustantivo en la orientación general del modelo. Menos el inicio de un nuevo ciclo político. Su posibilidad histórica y horizontes futuros se juegan en la proyección de las fuerzas sociales emergentes que todavía no se constituyen políticamente ▼

**Fundación Nodo XXI  
Santiago, junio del 2014.**